

The Joker the Dark Knight

para
Hernán La Greca

El botín menos pródigo pertenece a los rehenes. Probos hijos del tiempo dando trompos. Ya no hay plazo de marasmo en los metrajes sobre ningún estrado. La ciudad es de las góndolas de los caudales. Desabastecido el boreal de las visagras el Duravit aquella modernidad de superhéroes cuando el látigo tenía mala fama y Mujer Maravilla era la Atlántida de masas. Kriptonita en carne y sangre de la era ideológica, la razón del progreso. As, lo que no se distribuye es detritus brillo de la bufa sin donde, una y la otra mejilla cicatriz en los haces del joystick del witz en los hombres guantánamo. En los catamaranes. Los hombrecillos Jacks anaranjados. As, de Joker la mano del Caballero es el juego del goce. Cruzada la necesidad con hechos de enroque. As, un ejército de salvación sin moral de Cruz Roja y SWAT, mucho escuadrón, colgados de las sogas de acero con lo ileso del florido estallar de las flores de fuego de cristales. Gótica toda de hule es una escalera de incendios y una montaña de dólares ardiendo. Sucesión de rareza, corazón de la Polis sonsacada a la escuela militar del vivir del cartoon del amor.

En el supermercado del hampa el Gobierno es una banda tributo.

Gabriel ROEL



“Banco” - Nora MARTÍNEZ

Laura Palmer. En el 19º aniversario de tu fallecimiento, tus ex-compañeros de colegio, pelados y gordos, pajeros y cornudos, te recordamos con añoranza infinita. Eras bastante trola, pero estabas re-buena.

Vea, Mulder: Acá las cosas son distintas. A los negros los matamos antes de que lleguen al colegio. Así que me saca esa equis ridícula que pegó en la ventana y se va con Barbieri a conseguirme una grande de muzza.

¿Ves? Este era yo. David Banner: musculoso, enorme, autosuficiente, bastante cabrón, cogedor... y completamente verde. Hasta que me dejó mi novia y me dejó estar. Ella quería un tipo más maduro.

Me tienen podrido buscándome. Con todos los tipos que se ganan la vida imitándome, ¿para qué mierda me quieren? Encima me tengo que bancar al boludo de Calamaro que dice que me escribo cartas con él.

Un saco de corderoy. Devolver los dvd's. Mirar de nuevo las seis temporadas de Los Soprano. No vomitar fuera del inodoro. Fumar con la mano izquierda. Cogerme a Jennifer Connely... Cogerme a Jennifer Connely...

Bueno, pero por lo menos esos tipos siniestros que estaban con Bush ya no están más en el poder y se les acabaron los negocios y los contratos y todo eso, ¿no? ¿NO?

Adrián DRUT

La conquista del plagio

Asombro

Nuevo Mundo, no porque se encontró de nuevo, sino porque en todos es como aquel de la primera edad de oro. Es la mayor cosa después de la Creación. Los Reyes Católicos, que dudaron de la empresa, así lo aceptan aunque no se conozcan las causas y la razón de esta novedad.

Al padre

Dios sabe que no fue la codicia lo que me decidió a realizar este viaje, sino ese extraño deseo que tuve durante mucho tiempo y que ninguna empresa, ninguna mujer pudo calmar: creo que no podría haber muerto en paz sin haber visto el Mundo Nuevo.

Secreto

Sólo Dios alcanza a saber las cosas secretas que existen entre las diversas poblaciones de estas tierras. Todo es verde y las hierbas como en abril en Andalucía; y el canto de los pájaros hace que ningún hombre quiera partir. El vuelo de los papagayos oscurece el sol y la diversidad es tanta que es maravilla y éxtasis. Una perpetua ansia y melancolía.

Regalo arisco

El almirante me regaló una hermosa mujer del caribe que llevé a mi camarote, desnuda como estaba porque era su costumbre. Tuve deseos, pero ella no lo consintió: me hizo sufrir con sus uñas. Le di azotes y dió grandes gritos. Ahora estamos tan de acuerdo que parece haber sido criada en una escuela de putas.

Descendencia

Preguntó un nativo: “¿Pues qué mujeres tenéis vosotros para poder llevar adelante vuestra generación?, pues en la fortaleza no hay ninguna”. El capitán español respondió: “Si faltan mujeres españolas ahí están las vuestras, en las cuales tendremos hijos que serán vuestros amos”. Los caciques daban sus hijas para que se preñasen y quedase entre ellos generaciones de hombres tan valientes y temidos.

Variedad

Sería largo enumerar todas sus abominaciones: cómo se matan unos a otros sin formación de causa, mezclan sus borracheras y orgías con sangre, tienen muchos por el mayor de los placeres comer carne humana, otros inmolan niños inocentes a sus ídolos, celebran otros las exequias de los suyos vertiendo sangre ajena y casi todos consideran que la fuerza sólo se le ha dado para vengarse y hacer daño. “Perros cristianos, cristianos perros, fuera, fuera, salid de nuestra tierra, usurpadores de lo ajeno”.

Mujeres

Estas mujeres son altas y blancas, tienen el cabello largo y trenzado a la cabeza. Andan desnudas y tapan sus pudores con los arcos y flechas que llevan en las manos que usan con destreza de hombre. Hay otra población de mujeres solas, que en cierto tiempo del año van a una población de hombres y después de yacer con ellos vuelven a sus tierras, donde tienen mucho oro y plata.

Oro fundido

Le presentaron una olla de oro ardiente y le dijeron: ya eres amigo del oro, hártate ahora con él. Y para que lo guardes bien abre la boca y traga este que viene fundido. Lo bebió por la fuerza y murió cuando obtuvo lo que deseaba.

Generosos

Esta población no era como otros lugares donde los hombres esconden a sus mujeres para que no satisfagan a los cristianos, nada más que por celos. Aquí hay muy lindos cuerpos de mujeres que apetecen de los excesos para contento de cada uno y sin menoscabo de los varones del lugar.

Menú

Comen erizos, comadreas, murciélagos, mangostas, carañas, gusanos, orugas, abejas y piojos crudos, cocidos y fritos. No perdonan cosa viva para satisfacer la gula; y tanto es más asombroso que coman semejantes sabandijas y animales sucios, cuando tienen buen pan y vino, frutas, peces y carne.

Cabezas duras

Gruosos cascos parecen sus cabezas, que en nada se parecen a las de otras gentes. Hay que dar aviso a los cristianos para que en las peleas, cuando ellos se abalanzan, no los ataquen en la cabeza para evitar romper las espadas. Sin embargo, no todos tienen las mismas características.

Germán GARCÍA

Plan

Despojados de todos los poderes, disfrazados de humanos, vinieron a explorar la tierra. Tenían como contraseña para abordar la nave que los llevaría de regreso, un anillo especial. Uno de ellos lo perdió en un asalto, en Palermo. Todavía anda entre nosotros

Calor

Anwar AL Jadri se revolvió entre los almohadones. El calor, el calor, repetía entre jadeos. Jezabel, la número cuatro de sus esposas, sin haber recibido ninguna orden, se puso de pie, apuntó con el artificio y encendió el aire acondicionado.

Un cuento cuyo título -esto que se lee en negritas- es más largo que el mismísimo cuento

Cuando Monterroso despertó, el dinosaurio lo esperaba en la estación de servicio.

Bizcocho

El estrábico sufría, no tanto por el problema estético. Ese aspecto lo tenía sin cuidado. Se había casado sin dificultad. Sufría porque se sentía adúltero. Hasta que dejó a su amante.

Roberto GÁRRIZ

En unas pruebas de laboratorio, aquel ratón había recibido una dosis elevada de ciertos químicos que atrofiaron su cerebro a la vez que le dieron el don de la palabra. Le resultó fácil conseguir trabajo en Disney. Aproveche para verlo, actualmente el parque ofrece interesantes promociones.

El bebé entró al baño, estiró la mano y alcanzó la maquinilla de afeitar. Se la llevó a la boca. Se seccionó la lengua en mil pedazos, y lloró. La madre maldijo a su esposo. El hombre, desesperado, sacó la hoja de afeitar y se cortó las venas. ¡Ese día hubo mucho que limpiar!

Ya en los 80 se había hecho bastante conocido en el barrio por las imitaciones de Michael Jackson. Bailaba y cantaba igual que él. Orgulloso, continuó perfeccionándose: se curtió un par de niños y sacudió a su hija por la ventana.

Llave

Ella no aguantaba más sus distracciones, le dijo que no quería volver a verlo. Él se fue. Volvió enseguida y ella no le abrió. No pudo avisarle que había dejado abierta la llave del gas.

Condolencia

En el velorio de su mujer había una cantidad inusitada de hombres desconocidos, todos sufriendo. Eso lo convenció de que había hecho lo correcto.

Planes

El diagnóstico era inapelable: máximo seis meses de vida. Compró un pasaje a París, sacó todo el dinero de sus cuentas bancarias y se despidió de su familia. Falleció en el preembarque.

El perro caminó hasta la esquina. Miró a un lado y a otro. Dudó. Dobló a la derecha, hizo diez pasos y frenó en seco. Dio media vuelta, regresó. Cruzó la vereda al trote. Meó un poste y ladró. De repente comprendió que su vida estaba llena de sentido.

¿Adivine qué estoy cantando? ¡Tan-tan-tan-tan taaaan taaaan! ¡Tan-tan-tan-tan taaaan taaaan! ¡Tan-tan-taan-tan tan-tan-taaaan! ¡Tan-tan-tan-tan-taaaan-taaaaaaanaaaan! Perfecto, era esa.

Yanina BOUCHE

Año III - Abril 2009 - Número 33
Muestra gratis

web: www.odradek.com.ar
blog: www.odradek-odradek.blogspot.com
correo: domiciliodesconocido@odradek.com.ar

- *Bueno, ¿cómo te llamas?*
- *Odradek- dice él.*
- *¿Y dónde vives?*
- *Domicilio desconocido - dice, y ríe; claro que es la risa de alguien que no tiene pulmones. Suena más o menos como el susurro de las hojas caídas.*

Franz Kafka

Lacras

Sonaron las campanas y Romualdo salió al patio. Miró a los niños que jugaban y les gritó "lacras". Los chicos agarraron la pelota y cada uno volvió a su casa: ya era hora de tomar la leche y hacer la tarea.

Culo

Natasha estaba muy linda. Parada en la esquina escuchó las campanas y a Romualdo gritando "culo". Pensó "a mí este guacho no me va a dejar plantada" y se fue por la avenida.

Rosas

Jorge entraba al área con pelota dominada. Omar se abría por izquierda sin ser debidamente marcado, por lo que el pase de Jorge lo dejó mano a mano con el arquero. Cuando estaba a punto de patear se escuchó a Romualdo gritar "rosas". El partido había terminado.

Árbol

Las dos señoras mayores charlaban en la sala de espera. "Este médico es muy bueno, por eso tarda tanto", dijo una. "Sí, pero ya van casi dos horas de estar esperando", dijo la otra. Al escuchar a Romualdo gritar "árbol" se miraron y resoplaron.

Sandía

"Yo no sé qué pasó, pero estábamos bailando con la mina re bien. Estaba buena la piba, lindo culo, linda sonrisa, muy simpática. Salimos a la terraza a fumar y cuando Romualdo gritó "sandía" la piba se fue corriendo. ¡¡¡Si hasta se olvidó un zapato!!!"

Sandía (II)

La familia estaba reunida alrededor de la mesa. Las copas llenas de sidra para los mayores y gaseosa para los más chicos indicaban la espera. El brindis se desató cuando llegó al patio el grito de "sandía" de Romualdo.

El subte comienza a andar. Ella le lanza dos miradas. La segunda anula la primera, que había sido directa y audaz. Él no le saca los ojos de encima. Pero sí el celular.

Falta para juntarse por el aniversario; no saben si van a reconocerse. Julián encuentra la casa de Andrés, un estresado social. Abre sin esperar, con un saludo abierto, fragoso, inmediato. Se cubre la cara cuando siente el ardor del disparo.

La ciudad se repara, se reparte, se ofrece. Brilla en la penumbra, titila, destila, trasnochada. Con exceso el turista la alquila, la compra. Y con razón devuelve mi balcón, lleno de hojas secas y babosas.

Tenía la piel tan blanca y abultada, tan carnosa y frágil, que de cada cosa donde se apoyaba le quedaba la marca todo el día. Así, iba coleccionado sobre su piel el recuerdo de sus contactos.

Viendo a Mevielle Mauretón, una francesa entrada en años- carne que todavía tenía un pensionado en Barracas, se podían admirar sus rasgos, del tipo de los que prometen engañosamente haber sido los más bellos en su época.

Nos separaba un trecho de muro con su enamorada. Contra esa pared, del otro lado, había una cabina vacía, un gran acorazado pintado de verde inglés, como los bancos del jardín. Era todo lo verde que había. La enredadera crecía amarilla por falta de sol.

Mariano QUINTERO

Nora MARTÍNEZ